**A CUALQUIER PRECIO**

 Nunca se propuso hacerle daño, pero todo se desbordó ¿Cómo iba a poder controlar lo que sentía? Lo intentó, aunque no sirvió de nada. Se negaba sus propios sentimientos, se mentía a sí mismo, pero cuando lo veía con Esther sus mentiras se rebelaban.

 La quería. Deseaba, con todas sus fuerzas, que fuera suya y no de su hermano. Ya no podía seguir viviendo con esa sensación de estar quemándose por dentro. Él también tenía derecho a ser feliz, aunque ello supusiera robar la felicidad del otro.

 Aquella madrugada la barca de pesca salió, como tantas otras veces, con ellos dos. Solo regresó él. El mar había guardado en sus aguas a su hermano. Mientras amarraba la barca al muelle, pensó en cómo se lo diría a Esther. Seguro que su corazón se llenaríade dolor, pero allí estaría él para ayudarla a superar la pena. Jamás sabría la verdad, porque esta quedaría sepultadaentre las aguas.

**Inma García**